

Microcréditos y educación financiera como factores clave del crecimiento económico en
Colombia

María Elica Soto Paternina

Universidad Militar Nueva Granada
Especialización en Gestión de Desarrollo Administrativo
Bogotá D.C., Colombia de 2016

CONTENIDO

Pág.

Introducción	4
Microfinanzas y microcrédito.....	5
Microfinanzas con enfoque hacia los pobres	5
Los determinantes socioeconómicos de educación financiera.....	8
La educación financiera en América Latina.....	9
Previniendo el riesgo de los microcréditos con educación financiera	13
Panorama colombiano en educación financiera	17
Normatividad en Colombia para microcréditos y educación financiera.....	19
Situación actual del microcrédito y educación en Colombia	21
Descripción de programas de EEF en Colombia	29
Conclusiones	34
Referencias bibliográficas	36

FIGURAS, TABLAS Y ANEXOS

Pág.

<i>Figura 1. Promoción de la educación financiera en A. Latina</i>	10
<i>Figura 2. Enfoque de educación financiera en A. Latina</i>	11
<i>Figura 3. Divulgación de educación financiera en A. Latina</i>	12
<i>Figura 4. Educación financiera colegas y promotores regionales</i>	13
<i>Tabla 1. Normatividad vigente para e microcrédito en Colombia</i>	20
<i>Figura 5. Percepción de demanda por nuevos microcréditos</i>	21
<i>Figura 6. Factores que limitan los microcréditos</i>	22
<i>Figura 7. Elementos necesarios para incremento de microcréditos</i>	24
<i>Figura 8. Cambio en requerimientos a la demanda por nuevos microcréditos</i>	25
<i>Figura 9. Microcrédito según sector económico</i>	26
<i>Tabla 2. Percepción de demanda por nuevos microcréditos</i>	29
<i>Figura 10. Percepción de demanda por nuevos microcréditos</i>	32
<i>Anexo 1. Estudio de mercado e identificación de comportamientos financieros deseados ..</i>	38
<i>Anexo 2. Indicadores por área temática de la educación financiera</i>	39
<i>Anexo 3. Indicadores de los comportamientos financieros</i>	40
<i>Anexo 4. Indicadores Ilustrativos de los resultados financieros</i>	41

Introducción

En la actualidad resulta usual el tema de las microfinanzas o microcréditos, dos palabras que quizá generan confusión, aunque su definición común está encaminada hacia la idea de generar préstamos en montos relativamente bajos y dirigidos a individuos emprendedores cuyo objetivo sea la puesta en marcha de un plan de negocio y hacer factible una fuente de ingresos estable dado un horizonte de tiempo.

El objetivo principal de este tipo de microfinanzas parte del principio de la inclusión financiera, caracterizada en cuatro dimensiones: el acceso a servicios financieros, el uso de productos financieros, la calidad en el nivel de vida y el bienestar común. En este entorno las entidades financieras se ven enfrentadas a crear estrategias donde el individuo o empresarios deben tomar decisiones ante una realidad que exige competitividad y estabilidad económica. Pero es en tal momento que surge el concepto de educación financiera como un factor fundamental para que cualquier estrategia en este sentido resulte eficaz.

El objetivo del presente ensayo es analizar la educación financiera como factor clave para enfrentar las limitaciones socioeconómicas propias de un país de desarrollo intermedio como Colombia, y el acompañamiento que deben brindar las instituciones en los procesos de toma de decisiones alrededor de las microfinanzas.

Son diversos los estudios que han demostrado que el acceso de las personas naturales y emprendedores al sector financiero formal contribuye a su propio desarrollo y al crecimiento económico del país. Pero al respecto se requiere que las personas que inician pequeños negocios conozcan los principios financieros básicos y adquieran las habilidades necesarias para manejar

adecuadamente sus recursos de capital, ahorrando con destino a la inversión requerida en cada actividad, generando excedentes operacionales y retornos eficientes de capital.

Sin embargo, el desconocimiento del tema financiero y la ausencia de una adecuada asesoría a las personas y los negocios pueden generar problemáticas de sobreendeudamiento, afectando la viabilidad económica de las familias y las pequeñas empresas. En este contexto, el ensayo intenta aportar respuestas a estas cuestiones financieras, en su relación con los procesos de desarrollo y en particular con las políticas públicas orientadas a la creación e impulso de nuevas unidades productivas en todos los sectores económicos.

La estructura del ensayo trata de las microfinanzas como una estrategia con enfoque hacia la disminución de la pobreza, de los determinantes socioeconómicos de la educación financiera en países de América Latina, de la previsión del riesgo inherente a las líneas de microcrédito, del panorama colombiano en educación financiera, de la normatividad vigente al respecto y de la situación actual en la relación microcrédito y educación financiera.

Microfinanzas y microcrédito

Microfinanzas con enfoque hacia los pobres

Las microfinanzas son los mecanismos de acceso a servicios financieros orientados a personas de bajos ingresos, que generalmente están excluidas de los servicios financieros tradicionales. El término microcrédito se refiere a préstamos pequeños para personas de bajos ingresos. Desde la Cumbre Internacional del Microcrédito, realizada en Washington D.C. en 1997, se les definió como “programas de concesión de pequeños créditos a los más necesitados de entre los pobres, para que éstos puedan poner en marcha pequeños negocios que generen ingresos, con los cuales mejoran su nivel de vida y el de su familia” (Fernández 2006, p. 141).

Este mercado ha tomado gran importancia en el sistema financiero ya que ocupa el segundo lugar después de los créditos de vivienda, que es la cartera de mayor volumen, y seguido de los créditos de consumo. Los microcréditos se caracterizan por una cartera que crece a mayor velocidad en montos y en número de clientes.

¿En qué consiste un microcrédito? Es un préstamo que se hace a una persona o a un grupo de personas para que puedan desarrollar algún proyecto. Por ejemplo, planes de negocio para poner en marcha un restaurante pequeño, una tienda o actividades económicas similares. Este tipo de pequeño financiamiento suele otorgarse sin tener que comprobar ingresos. Regularmente se exigen solo certificados de domicilio y de identificación. La mayoría de estos créditos son usados, como se ha mencionado, en la realización de proyectos económicos individuales o en grupo. Asimismo, existen microcréditos que ayudan a fortalecer negocios ya existentes, por ejemplo, una tienda en dificultades de reabastecerse podría solicitarlo para poder continuar con la venta de artículos, pero también como posibilidad de convertirse en créditos personales o para la remodelación del hogar (Serrano, 2009).

Por lo general los microcrédito son solicitados por unidades productivas de naturaleza informal. La falta de garantías y avales o su situación social son factores de exclusión de la banca. Algunos de ellos estarían dentro de la categoría denominada por Letowsky como “empresarios a la fuerza”. Estos son, en su mayoría, personas sin experiencia profesional, que no creen demasiado en el posible éxito de su proyecto y no poseen de entrada las habilidades necesarias para creación de empresa. Pero, habiendo fracasado en la búsqueda de un empleo o cualquier forma de inserción económica satisfactoria, deciden iniciar su propio negocio (Nieto, 2003, p. 120).

Los beneficios que pueden traer los microcréditos a la sociedad son importantes, pues impulsan la inclusión financiera de grupos que de otra manera no podrían tener acceso a ciertos servicios de la banca o a diferentes tipos de financiamiento. Además, al contar con un microcrédito sus usuarios tienen la posibilidad de iniciar un historial crediticio, que más adelante puede convertirse en la carta de presentación para obtener préstamos de otro tipo, sin mencionar que puede ayudar a muchos pequeños negocios a encontrar estabilidad económica, garantizar el autoempleo y el empleo de terceros. Si se acompañaran de una buena educación financiera, el uso de microcréditos se adecuaría con la habilidad en el manejo de las finanzas personales (Cano, 2014).

Por otro lado, hay otro tipo de factores causales del deficiente acceso a servicios financieros como son la falta de información adecuada, la escasez de canales y tecnologías apropiadas que permitan diluir el costo de operación los costos fijos por unidad de capital movilizadas, sean ahorros o créditos, y también las normas y regulaciones expedidas ante la necesidad de proteger el ahorro público bancario.

En todo ese contexto económico la promoción del acceso a servicios financieros debe complementarse con la educación financiera desde edades tempranas en escuelas y colegios, así como de programas específicos dirigidos a población adulta de bajos ingresos e incorporando campañas en medios de comunicación masiva.

En Colombia se han realizado importantes esfuerzos dirigidos a dar solución al débil acceso a los servicios financieros en general, dentro de las políticas de erradicación de pobreza extrema, hasta diseños concretos en programas como La banca de las Oportunidades, creada en 2006.

Los determinantes socioeconómicos de educación financiera

La educación financiera está definida como “el proceso por el cual los consumidores/inversores financieros mejoran su entendimiento de los productos, conceptos y riesgos financieros y, mediante información, instrucción y/o asesoramiento objetivos, desarrollan las habilidades y la confianza para llegar a ser más conscientes de los riesgos y oportunidades financieras, para realizar elecciones informadas, saber dónde dirigirse en caso de requerir ayuda y adoptar otras acciones efectivas para mejorar su bienestar financiero” (OCDE, 2005, 15).

La toma de decisiones financieras está relacionada con el ahorro; y hace referencia a instrumentos con los que se puedan adquirir bienes duraderos a través del endeudamiento; pero también de productos financieros que contribuyen a la creación o crecimiento de microempresas, haciendo posible tener la disponibilidad para acometer inversiones en capital de trabajo, capital de activos y capital humano, crear riqueza y empleo contribuyendo a elevar el nivel de bienestar individual y colectivo.

¿Qué es la educación financiera y para qué sirve? Es conocer, entender y aplicar de manera sencilla y clara, los conceptos económicos, financieros y contables básicos aplicables a la vida financiera personal y familiar. A partir de este entender, las personas estarán en pleno conocimiento para la toma de una decisión en el momento de adquirir o hacer uso de un servicio o producto en donde por medio de la aplicación del uso de la información financiera suministrada por las entidades pueden identificar: características como tasas, precios, tarifas, tiempos, seguros, valores, condiciones de uso, deberes y derechos como clientes y las consecuencias derivadas del incumplimiento (Velásquez, 2007).

Otro factor importante es la relación de las entidades financieras entre sí, ya que no se trata de una competencia, sino del fortalecimiento de mejores servicios financieros, en términos

de calidad, seguridad y precio. Por ende cuantas más iniciativas existan incluyendo personal calificado mejores serán sus resultados a mediano y largo plazo, para esto es necesaria la coordinación de autoridades competentes, impactado socialmente, y generando mayor participación con los grupos más accesibles con una difusión más amplia de las prácticas de educación financiera aprovechando las experiencias pasadas y adaptándola a la realidad social, cultural, demográfica o educativa de los individuos; involucrado una cultura de evaluación, fijando métricas e indicadores, mecanismos de valoración, seguimiento, procedimientos de rendición de cuentas y de publicación de informes (Sánchez y Rodríguez, 2015).

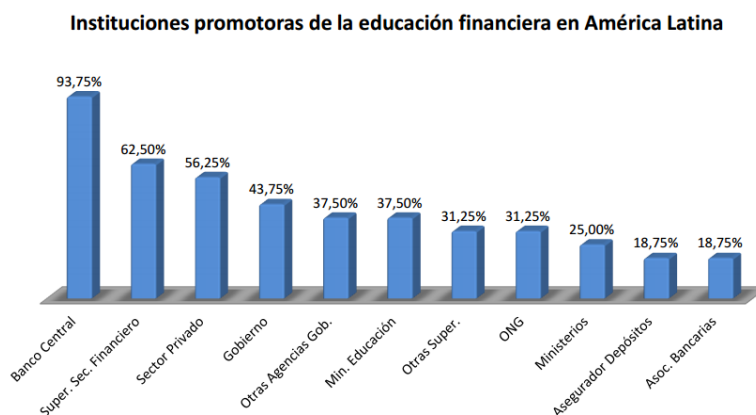
La educación financiera en América Latina

Instituciones reconocidas como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico – OCDE, fundada en 1961, agrupa 34 países miembros y tiene como misión promover políticas públicas que mejoren el bienestar económico y social, por medio del asesoramiento, apoyo al crecimiento económico, el aumento la tasa de empleo y el mantenimiento de la estabilidad financiera. A su vez asiste a otros países para impulsar la transformación productiva de capacidades orientadas al uso de buenas prácticas empresariales y productivas basándose en temas de competitividad, desarrollo local y contribución al crecimiento del comercio mundial (OCDE, 2013). En este documento de la OCDE se acoge una serie de documentos de política orientados a difundir esas experiencias y casos exitosos en América Latina, como un instrumento de difusión de conocimiento que la anterior Corporación Andina de Fomento, ahora CAF como Banco de Desarrollo de América Latina, pone a disposición de los países de la región, para la “implementación de mejores prácticas en materia de desarrollo empresarial y transformación productiva”. Bolivia y República Dominicana son dos de los casos de exitosa implementación de las microfinanzas (OCDE, 2013, p. 28 y p. 50).

En Latinoamérica, otros países como Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, México, Panamá, Perú, República Dominicana y Uruguay hacen parte de países promotores en el tema de educación financiera. Sus alianzas estratégicas cuentan con reconocimiento nacional e internacional como la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), El Banco Interamericano de Desarrollo de América (BID), El Banco de Desarrollo de América Latina (CAF), la Organización con los Estados Americano (OEA), la Secretaria General Iberoamericana (SEGIB) entre otros (OCDE, 2013).

La OCDE plantea además que "El desarrollo de las capacidades financieras de la población, entendidas como el proceso a través del cual los consumidores/inversionistas mejoran su comprensión de los productos y los conceptos financieros y, a través de la información, instrucción y/o el asesoramiento objetivo, desarrollan habilidades para ser más consciente de los riesgos y oportunidades financieras, así como para tomar decisiones informadas que mejoren su bienestar financiero" (OCDE, 2013, p. 20) . Los puntos clave para dictar este asesoramiento están resguardado en las encuestas que realizan a las regiones con disposición de asumir este reto como factor clave para su desarrollo local y regional.

Figura 1. Promoción de la educación financiera en A. Latina

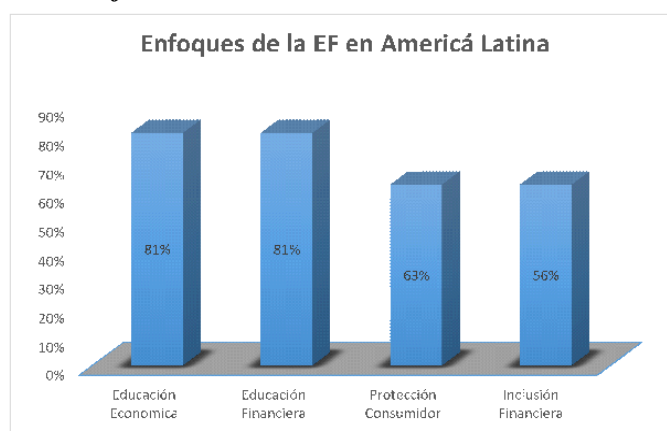


Fuente: Encuesta regional Banco de la República, CAF y Fogafin (OCDE, 2013).

En la gráfica se muestra la creciente importancia de la educación financiera para los países latinoamericanos. Se identifica que el sector público y los bancos centrales son los principales promotores en la materia con el 94 % y 62% de los países encuestados, seguidos por los reguladores financieros. Función que está relacionada con la experiencia, responsabilidades y recursos lo que brinda confianza a instituciones financieras del sector privado. Existe un leve reconocimiento a iniciativas emprendidas en el sector privado y alguna ONG´s en 56% y 31%.

Los esfuerzos están encaminados a promover recursos financieros con énfasis en el conocimiento, la funcionalidad y los servicios que prestan los mismos, para la construcción de ahorros y toma de decisiones financieras acertadas.

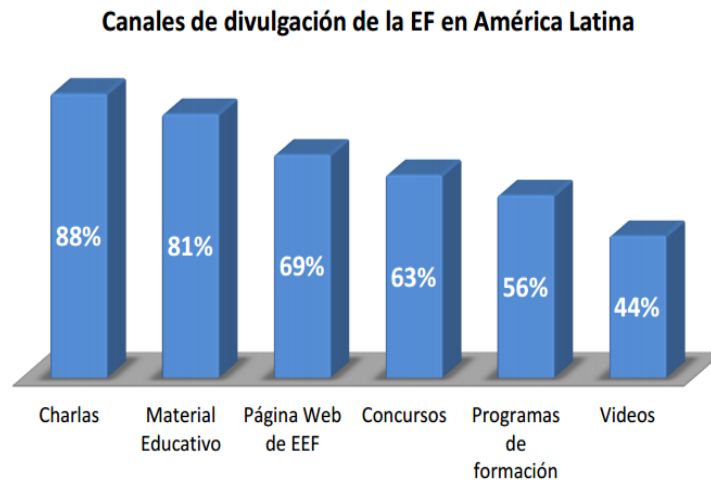
Figura 2. Enfoque de educación financiera en A. Latina



Fuente: Encuesta regional Banco de la República, CAF y Fogafin (OCDE, 2013).

Los programas de educación financiera implementados por los bancos centrales en América Latina están orientados en especial hacia la educación económica y financiera con 81% de los países, a la promoción del protección al consumidor con 63%, mientras que 56% busca fomentar principalmente la inclusión financiera (OCDE, 2013).

Figura 3. Divulgación de educación financiera en A. Latina



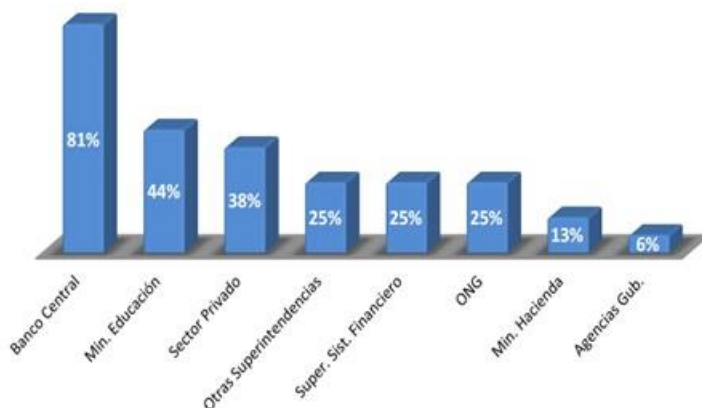
Fuente: Encuesta regional Banco de la República, CAF y Fogafin (OCDE, 2013).

Los canales por los cuales se difunde la educación financiera en la región: charlas y seminarios 88%, distribución de material educativo 81%, sitios web 69%, concursos 63% y programas de formación 56%.

En algunos casos, las instituciones públicas han desarrollado soluciones de entretenimiento educativo, como es el caso de Guatemala, el Banco Central presenta obras teatrales en el Festival de Educación Económico-Financiera. En Perú, la SBS, junto con Agrorural, agencia del Ministerio de Agricultura, ha elegido como población objetivo residentes en comunidades rurales utilizando mensajes que se transmiten en estaciones de radio locales rurales; mediante el diseño de novelas e historias radiales para mujeres que reciben Transferencias Monetarias Condicionales (TMC) del programa Juntos. En la República Dominicana, una institución de microfinanzas, el Banco Adopem, ha desarrollado una telenovela, y en Colombia, dos programas radiales incluyen educación financiera, “Viva Seguro” de Fasecolda y “Esa platica no se perdió: historias de educación financiera” de Fogafin. De manera adicional, cabe resaltar los ejemplos de México, con el Museo Interactivo de Economía

(MIDE) y Colombia, con la Exhibición Monetaria Interactiva (EMI) del Banco de la República (OCDE, 2013).

Figura 4. Educación financiera colegios y promotores regionales
Educación financiera en colegios: principales promotores en la región



Fuente: Encuesta regional Banco de la República, CAF y Fogafin (OCDE, 2013).

Las instituciones que desarrollan estos programas son los bancos centrales con el 81%, los ministerios de educación 44% y el sector privado 38%. Junto con ello, los resultados del Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA, por su sigla en inglés Programme for International Student Assessment) de la OCDE, donde los estudiantes son evaluados en las competencias de lectura, matemática y ciencias naturales (OCDE, 2013).

Desde el 2000, los resultados de las pruebas muestran una mejora creciente en la capacidad de los estudiantes para usar sus conocimientos y experiencia en situaciones del mundo real, como lo son la gestión y uso de recursos financieros, lo que contribuye a la inserción de las microfinanzas en el ámbito latinoamericano.

Previniendo el riesgo de los microcréditos con educación financiera

La aparición de los microcréditos supuso la apertura de nuevas oportunidades para los microempresarios más pequeños, quienes anteriormente, en caso de necesitar financiación solo

tenían acceso al llamado “gota a gota,” un sector ilegal con unas tasas de interés desmesuradas. En un principio muchos de los microcréditos estaban gestionados por ONGs, pero con el tiempo, el crecimiento de estos créditos de pequeña cuantía ha favorecido la creación de entidades financieras con ánimo de lucro especializadas en este segmento que han adoptado no solo su sistema informar, sino la esencia con el cual nace la microfinanzas (Velásquez, 2007). Obviamente, estos créditos tienen un mayor riesgo y exigen una mayor inversión por parte de las entidades, lo que indudablemente ha de redundar en unas tasas de interés superiores a los créditos tradicionales.

Sin embargo, en este proceso los microcréditos han desvirtuado el inconveniente de la tasa a medida que su volumen crece. Por parte de los clientes, aunque la idea inicial era la de ayudar en la construcción de pequeñas empresas, en muchos casos empezaron a ver esta fuente de financiación como una vía de obtener bienes de consumo. También se ha detectado un crecimiento en las tasas de sobre endeudamiento, algo que ha empezado a preocupar a las autoridades supervisoras.

Por parte de las entidades, también se ha detectado una incipiente tendencia a competir con las entidades financieras tradicionales en el segmento más bajo del crédito, ignorando también en este sentido la verdadera naturaleza de los microcréditos.

Una de las formas de evitar que los problemas detectados acaben escalando hasta convertirse en una crisis financiera, es el fomento de la educación financiera. Donde es crucial que los consumidores sean suficientemente conocedores de los riesgos en que incurren con el sobre endeudamiento. Las propias entidades financieras dedicadas al microcrédito han lanzado iniciativas de educación financiera dedicadas a sus potenciales clientes (López, 2015).

Los programas de capacitación en educación financiera para los microempresarios son relativamente nuevos en Latinoamérica, estos están surgiendo para ayudar a clientes potenciales a mejorar la administración de sus bienes mediante la consolidación del conocimiento de conceptos financieros y sus habilidades para una toma de decisión informada y oportuna en temas como presupuestos, el ahorro, la administración de la deuda, y uso de servicios bancarios. Se otorga como compensación un valor agregado en las transacciones y se propicia su fidelización. “El aprendizaje financiero se puede definir como el conocimiento de los conceptos financieros, así como de las habilidades y actitudes necesarias para traducir este conocimiento en comportamientos que resultan en buenos resultados financieros” (Sebstad, 2006, p. 2).

Se podría resaltar como característica sobresaliente en el tema, la forma como los microempresarios manejan su dinero y el conocimiento adquirido de manera informal, fundamentada en sus experiencias personales y consejos de personas cercanas como familia, amigos o compañeros. Esto hace que las entidades financieras sean conscientes de este gran vacío y fijen un marco de trabajo tomando tres elementos que cimientan su gestión.

Insumo: representado por la Educación financiera y abarca programas de capacitación, seminarios, campañas y otros tipos de eventos dentro del sector, posibilitando una experiencia de aprendizaje financiero donde se involucran factores con poca atención en el sistema de implementación de la educación financiera de: cuándo, dónde y cómo se implementa la capacitación comprendiendo el contenido de los eventos educativos, como la manera en que se implementa dicho contenido. Por ejemplo, la capacitación se podría dar en un salón de clases formal, o a través de videos, folletos, programas de computación interactivos u otros medios.

Resultados: fase en la cual los microempresarios comprenden los términos y condiciones de un préstamo o establecen una diferencia entre los distintos tipos de instituciones financieras.

Las habilidades son encaminadas a que se pueda realizar un plan de gastos, la necesidad de una cuenta de ahorros, el cálculo de una tasa de interés o la necesidad de profundizar en un producto o servicio de alguna entidad en particular.

En otras palabras es la confianza que el microempresario tiene para llevar a término una meta financiera con compromiso e investigación, y por ende se ve reflejado en la elaboración de un plan para mitigar posibles complicaciones financieras en el tiempo a consecuencia de inestabilidad del negocio o problemas familiares (Sebstad, 2006).

Impactos: Finalmente, el aprendizaje financiero debe generar a nivel del cliente una mejora en los conocimientos, habilidades, actitudes, comportamientos y resultados financieros contribuyendo a una mayor acumulación de bienes a los cuales puede recurrir en épocas de necesidad. Esto constituye un estudio de mercado de clientes potenciales, usuarios de microcréditos, con base en indicadores muy similares a los de mercados corrientes (anexo 1).

Es decir, reducción de vulnerabilidad y en mejoras de bienestar de forma personal y familiar. “El impacto a nivel institucional contribuye a mejorar en el desempeño financiero de la institución. Un ejemplo, crecimiento de la cartera, tasas de pagos, sostenibilidad operacional y financiera. Y en la rentabilidad estaría reflejada en el retorno sobre los activos y el patrimonio”. (Sebstad, 2006, p. 7).

El aprendizaje financiero se evalúa por medio de tres grupos de indicadores que se derivan de cinco áreas temáticas del proyecto de educación financiera (anexo 1) y se basan en el propósito y diseño de cada programa de educación financiera, los comportamientos financieros deseados que el programa promueve (anexo 3), y los objetivos específicos basados en logros de las actividades educativas del programa (anexo 4) (Sebstad, 2006).

Panorama colombiano en educación financiera

Las entidades promotoras de la educación financiera en Colombia son el Ministerio de Hacienda y Crédito Público, el Ministerio de Educación Nacional, el Banco de la República, la Superintendencia Financiera de Colombia, Fondo de Garantías de Instituciones Financiera, el Fondo de Garantías de Entidades Cooperativas y el autorregulador del mercado de valores. Estas entidades resultan promoviendo la inserción de nuevos productos bancarios en la medida que representan, respectivamente, la definición de políticas financieras, la orientación de políticas educativas relacionadas con el desarrollo de competencias, la provisión de liquidez orientada al sistema de crédito, la supervisión y vigilancia del sistema bancario, la administración de los depósitos en entidades financieras, el aseguramiento y administración de depósitos en entidades cooperativas y la regulación disciplinaria del mercado de valores. En este entramado estructural del sistema se canalizan las nuevas figuras crediticias a manera de innovaciones al portafolio de activos de los usuarios financieros.

Dentro del marco de las microfinanzas tiene un papel fundamental la Banca de Oportunidades con programas de microcréditos generando incentivos a las entidades financiera y desarrollando tecnología microcrediticia para las instituciones interesadas. Esta figura crediticia está siendo aplicada en el país por Fedesarrollo y financiada por el Banco de Comercio Exterior de Colombia S.A. (Bancoldex).

La Banca de las Oportunidades es un programa de inversión que tiene como objetivo la promoción del acceso a servicios financieros a familias en pobreza, hogares no bancarizados, microempresarios y pequeña empresa, dentro de la política de largo plazo del Gobierno colombiano. Trabaja bajo la forma de Red conformada por los bancos, compañías de financiamiento comercial, las cooperativas, las ONG, y las cajas de compensación familiar, que

se encargan de extender su cobertura y llevar los servicios financieros a la población desatendida. Las entidades que conforma esta Red financian con sus propios recursos los préstamos que otorgan y asumen su correspondiente riesgo.

Las entidades que otorgan microcrédito en Colombia, con excepción de los bancos, no realizan captación de ahorro del público. Algunas entidades, como las cajas de subsidio familiar, están autorizadas al manejo de pequeños ahorros, por ejemplo bajo la modalidad de ahorro programado, tema que adquiere importancia, por su conexión con el subsidio para vivienda de interés social.

A partir del año 2000, el tema de microfinanzas recibió un apoyo especial, a través de dicho programa de BO, orientado principalmente a aumentar la profundización bancaria en Colombia. Luego, el documento Conpes 3424 de 2006 eliminó algunas barreras regulatorias y proveyó subsidios directos a la oferta. Como parte del programa se promocionó el proyecto de los corresponsales no bancarios, cuyo propósito principal es el de ofrecer servicios financieros básicos en puntos de atención al público por ejemplo, tiendas de barrio, terminales de lotería, supermercados; para facilitar el acceso de poblaciones de bajos ingresos, principalmente al sistema financiero y familiarizarlas con los servicios que ellos ofrecen (Cano, et. al., 2014).

En la promoción del programa de la Banca de Oportunidades (BO); se otorgaron una serie de incentivos especiales para la apertura y manejo de cuentas de ahorro de bajo monto; entre estos incentivos hay que mencionar la exoneración del 4 por mil hasta un monto de \$16.000.000, la eliminación de la cuota de manejo y la eliminación de las inversiones forzosas que hacen los establecimientos de crédito en Finagro, a partir de los saldos de las cuentas de ahorro.

Así mismo, se crearon bancos especializados en microfinanzas como es el caso de Procredit y Bancamía. El sector cooperativo financiero, conformado por las cooperativas financieras y por las cooperativas de ahorro y crédito, comienza a diferenciar el campo de microfinanzas de sus actividades tradicionales de captación y colocación de recursos en estratos de bajos ingresos, con una oferta de microcrédito dirigida a microempresarios, que sigue los lineamientos establecidos por las ONGs, que lideraron el desarrollo del microcrédito en Colombia, tales como las fundaciones relacionadas con la Organización Banco de la Mujer (Serrano, 2009).

La oferta de microfinanzas no solo se ha incrementado cuantitativamente sino también cualitativamente; actores como los bancos, las fundaciones, el Banco Mundial de la Mujer, las cooperativas financieras, las cajas de compensación familiar, los Actuares (Actuar Famiempresas) han hecho un esfuerzo importante para montar estructuras especializadas, principalmente en el manejo de la relación con el microempresario, soportadas en el modelo tradicional de banca relacional, que desarrollaron las ONGs, y con el apoyo de la tecnología; para lo cual ha sido importante el apoyo de entidades internacionales por ejemplo, USAID y los incentivos otorgados por el gobierno nacional a través del programa de la Banca de Oportunidades (Serrano,2009, citado por Moncaleano, 2014, p. 19).

Normatividad en Colombia para microcréditos y educación financiera

En este momento la actividad microcrediticia en Colombia se encuentra regulada por una serie de leyes, resoluciones y decretos, que buscan principalmente promover el acceso al crédito, la formalización de las empresas, y el acompañamiento de las entidades financieras (Leguizamón, 2015), estas son:

Tabla 1. Normatividad vigente para e microcrédito en Colombia

Norma	Asunto
Ley 590 de 2000	Expedida por el Congreso de la República, "Por la cual se dictan disposiciones para promover el desarrollo de las micro, pequeñas y medianas empresa".
Ley 905 de 2004	Modifica a la Ley 590 de 2000, modifica la Ley 590 de 2000 sobre promoción del desarrollo de la micro, pequeña y mediana empresa colombiana y dicta otras disposiciones.
Ley 1314 de 2009	Se regulan los principios y normas de contabilidad e información financiera y de aseguramiento de información aceptados en Colombia, se señalan las autoridades competentes, el procedimiento para su expedición y se determinan las entidades responsables de vigilar su cumplimiento.
Ley 1328 de 2009	Reforma Financiera establece que las entidades del sector financiero deben desarrollar programas de educación económica y financiera; dicha consagración se hizo como un principio general y como una obligación especial a cargo de las entidades vigiladas por la Superintendencia Financiera de Colombia y hace relación al desarrollo de programas educativos respecto de los productos y servicios que ofrecen las entidades vigiladas, de la naturaleza de los mercados en los que actúan, de las instituciones autorizadas para préstamos, así como los diferentes mecanismos establecidos para la defensa de sus derechos.
Ley 1429 de 2010	Ley de Formalización y Generación de Empleo.
Ley 1450 de 2011	Artículo 43. Por la cual se expide el Plan Nacional de Desarrollo, 2010-2014.
Ley 1676 de 2013	Por la cual se promueve el acceso al crédito y se dictan normas sobre garantías mobiliarias.
Resolución 1707 de 2014	Por la cual se certifica el interés bancario corriente para las modalidades de microcrédito y crédito de consumo y ordinario.
Resolución 3205 de 2008	Por la cual se reglamentan las funciones de los Consejos Regionales de las Mipymes y se fijan directrices para su organización y funcionamiento.
Decreto 919 del 31 de marzo de 2008	Por el cual se modifica el Decreto 519 de 2007 y se amplía el saldo de endeudamiento del deudor para la modalidad de microcrédito, el cual no podrá exceder de ciento veinte (120) salarios mínimos mensuales legales vigentes al momento de la aprobación de la respectiva operación activa de crédito.
Decreto 2706 del 27 de diciembre de 2012	Por el cual se reglamenta la Ley 1314 de 2009 sobre el marco técnico normativo de información financiera para las microempresas.
Decreto 2654 del 17 de diciembre de 2014	Modifica el decreto 2555 de 2010 en lo relacionado con crédito de consumo de bajo monto.
Decreto 457 del 28 de febrero de 2014	Se crea la Comisión intersectorial para la educación financiera donde se elaboran los lineamientos de educación financiera en el país. Decreto 519 de 2007, por medio del cual se determinan las diferentes modalidades de crédito cuyas tasas deben ser certificadas por la Superintendencia Financiera de Colombia.

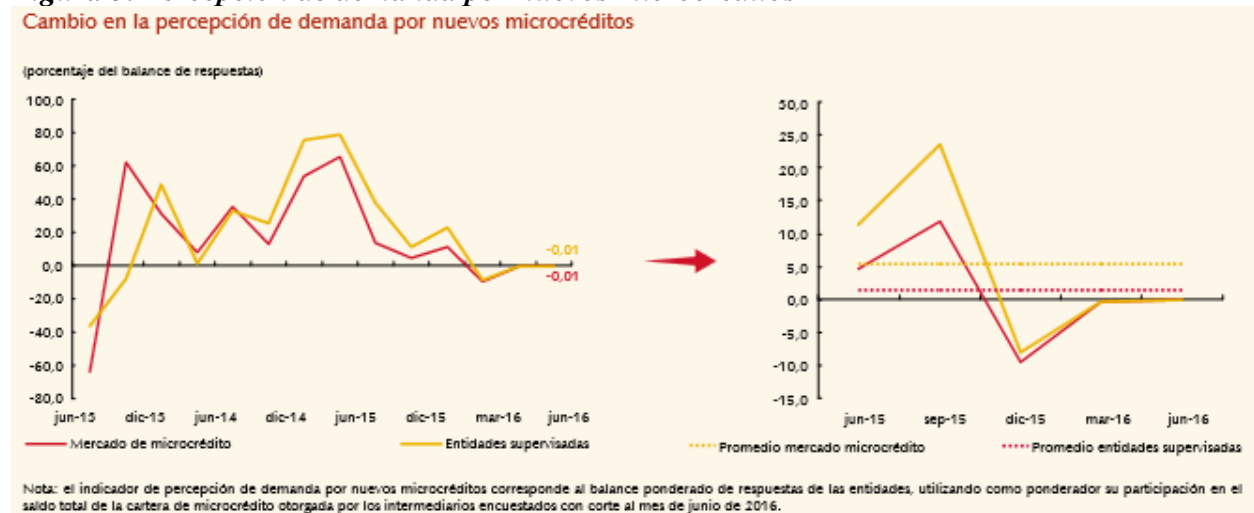
Fuente: elaboración propia

Situación actual del microcrédito y educación en Colombia

En el presente aparte se describen los resultados de la “Encuesta sobre la situación actual del microcrédito en Colombia”, correspondiente al segundo trimestre de 2016. Dicho instrumento fue diseñado por el Departamento de Estabilidad Financiera del Banco de la República, en trabajo conjunto con Asomicrofinanzas. El objetivo de la investigación periódica es el de conocer la percepción que tienen las entidades que realizan actividades de intermediación de microcrédito, incluyendo también aquellas que no son supervisadas por la Superintendencia Financiera de Colombia.

La metodología utilizada fue de encuesta diligenciada de manera voluntaria. La muestra estuvo conformada por 47 entidades financieras (de las cuales 10 bancos y 8 fundaciones, 4 Actuares regionales y 25 cooperativas). Cada una de las entidades participantes hizo reportes de la información solicitada por períodos trimestrales, durante el período que va de junio de 2015 y junio de 2016.

Figura 5. Percepción de demanda por nuevos microcréditos

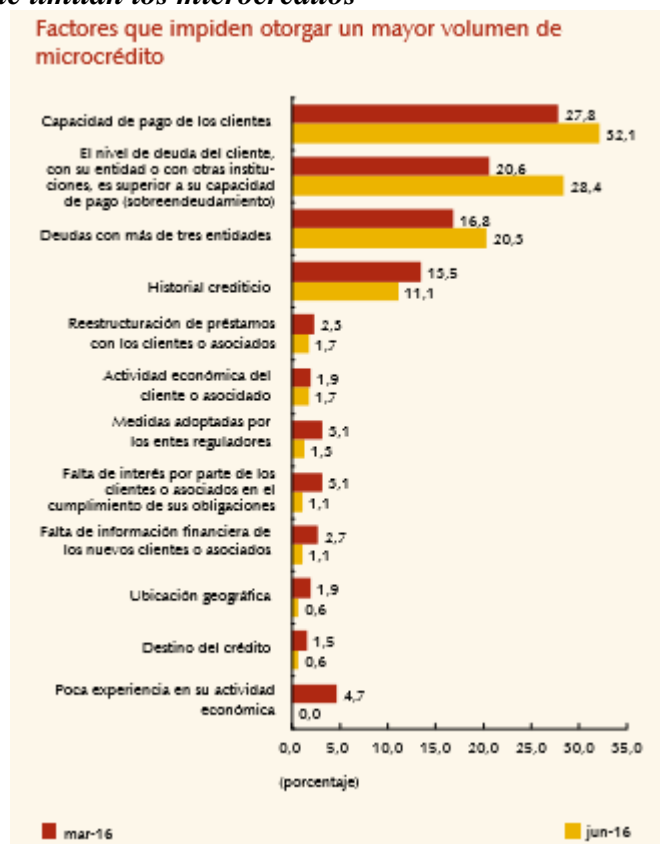


Fuente: B. de la R. Encuesta regional Banco de la República, CAF y Fogafin (OCDE, 2013).

Durante el segundo trimestre de 2016 la percepción de la demanda por nuevos microcréditos tenía un balance negativo cercano a cero, ubicándose por debajo del promedio desde junio de 2015 para el total del mercado 1,3% y para las entidades supervisadas 5,3%. Con respecto a tres meses atrás, sin embargo el indicador de percepción ha mejorado para el mercado en su conjunto esto al acceso de información por parte de los intermediarios que ha invertido en capital humano sensibilizando y educando a posibles cliente frente al manejo de sus finanzas, a la capacidad de pago y a generar valor agregado en actividades apoyadas por entidades legítimas.

Las causas principales que impidieron una mayor evolución fueron: la capacidad de pago de los clientes, el sobreendeudamiento y las deudas con más de tres entidades, los cuales exhibieron los mayores incrementos con respecto a marzo de 2016.

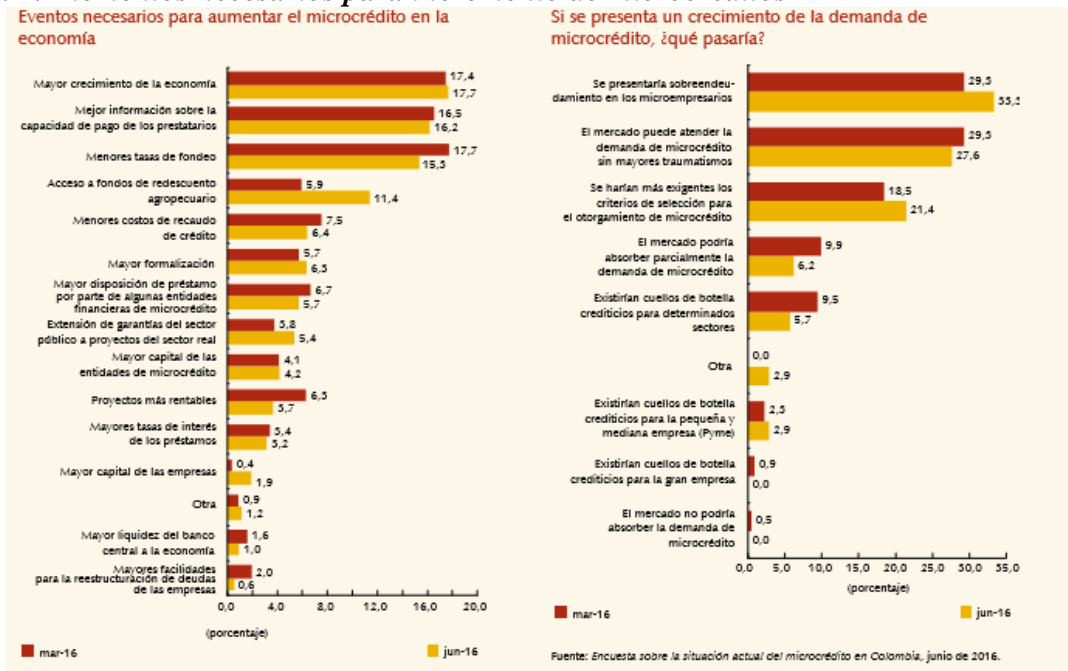
Figura 6. Factores que limitan los microcréditos



Fuente: B. de la R. Encuesta regional Banco de la República, CAF y Fogafin (OCDE, 2013).

Durante el segundo trimestre de 2016 las entidades encuestadas expresaron que los aspectos que impulsarían un aumento del microcrédito son un mayor crecimiento de la economía, mejor información sobre la capacidad de pago de los prestatarios y menores tasas de Fondeo.

Figura 7. Elementos necesarios para incremento de microcréditos

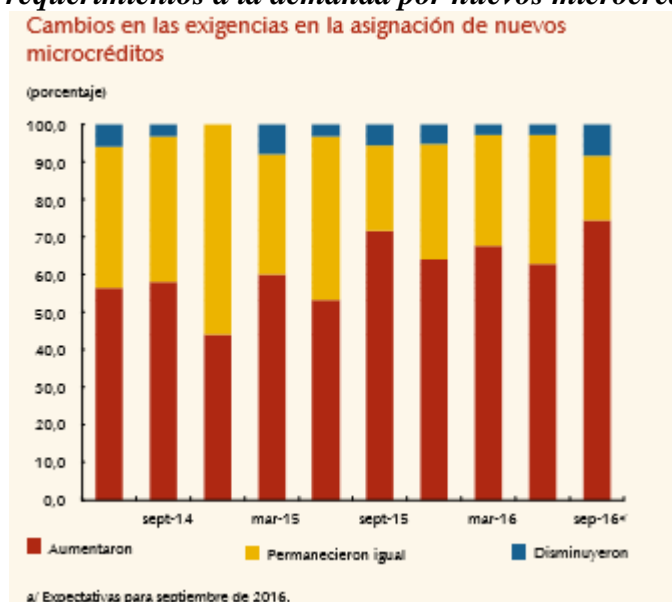


Fuente: Encuesta sobre la situación actual del microcrédito en Colombia, junio de 2016.

El acceso a fondos de redescuento agropecuarios fue la variable que exhibió el mayor crecimiento tanto para el mercado en su conjunto como para las entidades supervisadas, al pasar de 5,9% a 11,4% en el primer caso, y de 3,8% a 9,3% en el segundo. Por su parte, la necesidad de proyectos más rentables fue la que más se redujo con respecto a marzo de 2016 para el mercado de microcrédito, mientras que para el caso de las entidades vigiladas llevo a un mayor crecimiento de la economía.

De lo observado podemos concluir que al presentarse un crecimiento acelerado de la actividad económica y la demanda de microcrédito, las entidades se enfrentarían a un sobreendeudamiento en el sector microempresario lo que aumentarían las condiciones para el otorgamiento de los microcréditos, factores que aumentaron su relevancia con respecto a la pasada encuesta.

Figura 8. Cambio en requerimientos a la demanda por nuevos microcréditos



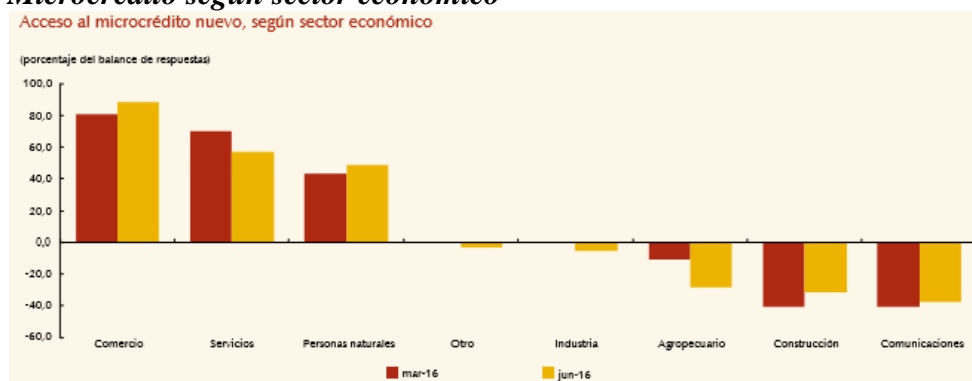
Fuente: Encuesta regional Banco de la República, CAF y Fogafin (OCDE, 2013).

En la figura se evidencia un aumento en las políticas de asignación a nuevos microcréditos 62,9%, esto en gran parte obedece al deterioro de las carteras y al sobreendeudamiento en los clientes, es decir la capacidad de pago no están acordes con los montos de los créditos ofrecidos, la falta de garantías reales, mediciones cuantitativas del negocio y cualitativas del cliente, factores que habían sido mencionados en el primer trimestre de 2016. Este incremento de exigencias se produce al requerimiento de mayor conocimiento del cliente a la evolución del negocio, de su vida crediticia anterior, de mayor cantidad de certificados que anticipen menores riesgos. En comparación con la encuesta de marzo de 2016, un mayor porcentaje de entidades mantuvo las exigencias 34,3% frente a 29,7%.

Para el tercer trimestre de 2016 se espera que el 74,3% de las entidades encuestadas aumente sus exigencias, dada a los altos costos que le equivale una cartera en morosidad y los perjuicios que podrían traer a sostenimiento económico como entidad financiera; no obstante, se espera también un incremento en las instituciones que las disminuirían 8,6%, compensado en parte por una reducción de quienes las mantendrían 17,1%.

Como ya se mencionó, en aprobaciones de nuevos microcréditos se enfocaron al conocimiento previo del cliente y su buena historia de crédito 26,6%, el bajo riesgo del préstamo 21,7%, así como la existencia de garantías reales o idóneas 18%, la cual ganó participación en los últimos tres meses. Por otro lado, para rechazo de nuevos microcréditos o aprobar cuantías inferiores a la solicitada, se siguen considerando el sobreendeudamiento como principal causa 36,0%, seguida por la capacidad de pago del cliente 22,5%. Factor que ganó relevancia con respecto a marzo de 2016.

Figura 9. Microcrédito según sector económico



Fuente: Encuesta regional Banco de la República, CAF y Fogafin (OCDE, 2013).

Según las instituciones encuestadas, los sectores con mayor acceso al microcrédito siguen siendo comercio, servicios y personas naturales. Frente a lo observado tres meses atrás, donde se destaca posicionamiento del sector de la construcción, considerado después del sector agropecuario, como el más bajo y con mayores problemas de información para identificar buenos clientes. Esto ocasiona que el riesgo eleven las tasas de interés al 29.0% consideradas como altas, llevando a aprobaciones insuficientes y a corto plazo el 17,2%. Factor relevante con mayor importancia con respecto a marzo de 2016. Otras de las quejas que se evidenciaron son los limitantes para el pago de las cuotas y el costo de las comisiones.

En las encuestas se evidencio que los bancos centrales y las superintendencias son las principales entidades en calidad de control, dentro de una política de promoción del microcrédito. Seguidas por las acciones del sector privado con programas de innovación financiera dirigida a los pequeños empresarios. Los temas de educación están orientados a aspectos económicos y crediticios, encaminados a vías tradicionales de enseñanza por charlas y material didáctico, con cierto incremento del uso de las redes informáticas.

En Colombia las tendencias al otorgamiento de microcréditos es similar al resto de la región, El mercado microcredítico guarda similitud en su modelo relacional y uno de los factores más determinantes es el cuidado y prevención de cambios relevantes en sus carteras que puedan ocasionar deterioro en la relación con microempresarios y elevación de costos operativos.

Actividades en favor de la educación financiera en Colombia

Aunque evidentemente nuestro país no cuenta todavía con una estrategia nacional de educación económica y financiera, es importante señalar que en la actualidad diversas instituciones desarrollan una serie de ofertas educativas en temas económicos y financieros; sin embargo, todos estos esfuerzos se realizan de manera aislada y desarticulada, y en su gran mayoría tienen un radio de acción muy limitado en términos de cobertura. Por estas mismas razones, no existen documentos o páginas web que describa sistemáticamente y permita conocer los programas y su estructura.

La mayoría de la información proviene de tres fuentes: la encuesta electrónica sobre educación económica y financiera, aplicada por el Banco de la República durante agosto de 2010, el directorio de educación económica y financiera en Colombia elaborado por el Autorregulador del Mercado de Valores (AMV) durante el segundo semestre de 2009, y con información proveniente de medios masivos de comunicación. Sin embargo, estas fuentes no abarcan la totalidad de la oferta educativa en estos temas, por lo cual se hace necesario realizar actualizaciones continúa de la información sobre dichos programas.

Según el último reporte del Banco de la República existe buena voluntad e interés de varias instituciones por realizar programas de educación financiera, la gran mayoría de estos evidencia falencias e insuficiencias, entre las que se encuentran las siguientes: Las actividades más desarrolladas en los programas de educación financiera en nuestro país son los talleres y las charlas, y se ha incursionado muy poco en el uso de otras actividades menos convencionales pero que podrían resultar más efectivas para la enseñanza estrategia nacional de educación económica y financiera.

Descripción de programas de EEF en Colombia

De acuerdo con la encuesta electrónica sobre educación económica y financiera, de 70 Instituciones que la diligenciaron, sólo 17 afirmaron tener un programa de educación financiera. Por su parte, en el directorio de educación económica y financiera en Colombia, realizado por AMV, se reportan seis instituciones adicionales que realizan dichos programas. Además, por información proveniente de medios de comunicación se identificaron seis instituciones más, en este último caso la información que poseemos se limita exclusivamente a reconocer la existencia del programa. En total se identificaron 29 instituciones que realizan programas de educación financiera.

Dentro de los 29 proveedores de educación financiera que se han identificado hasta el momento, se encuentran instituciones estatales, del sector financiero y ONG.

Tabla 2. Percepción de demanda por nuevos microcréditos

Encuesta Banco de la República	Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional - Acción Social- Autorregulador del Mercado de Valores (AMV) Banca de las Oportunidades Banco de la República Banco Santander Colombia Bancoldex Bancolombia BBVA Colombia Finagro Foogacoop Fundación Caicedo Velásquez Fundación Internacional de Pedagogía Conceptual Alberto Merani Fundación Manantial de Vida Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (MADR) Multibanca Colpatria Superintendencia Financiera de Colombia
Directorio AMV	Asociación de Compañías de Financiamiento (AFIC) Asociación Bancaria y de Entidades Financieras (Asobancaria) Asociación de Fiduciarias (Asofiduciarias)

	Bolsa de Valores de Colombia (BVC) Federación de Aseguradores Colombianos (Fasecolda) Federación Colombiana de Compañías de Leasing (Fedeleasing)
Medios de Comunicación	Banco Davivienda MasterCard Visa Citibank Porvenir Banco de Bogotá

Fuente: (Sebstad, 2006).

Todos los programas, con excepción del que ofrece el Banco de la República, pueden ser descritos en términos generales como programas dirigidos de manera exclusiva a la educación financiera. De acuerdo con la información de 23 entidades en la encuesta, dos terceras partes de estos programas abordan temas financieros básicos como: el ahorro, el presupuesto, y el acceso y la administración de créditos. El tercio restante de los programas está compuesto por los que abordan temas financieros avanzados como: inversiones, seguros, servicios fiduciarios, mercado de valores y leasing, y los que se enfocan en el desarrollo de competencias comerciales y la formación empresarial para pequeños productores.

Dentro de la oferta de educación financiera identificada, sobresale el Banco de la República con el Banco de la República en las Aulas, programa que desarrolla el conocimiento en conceptos básicos, pero pertinentes para la comprensión de la economía y la toma de decisiones económicas/financieras responsables. En general, los temas abordados por los programas siguen la tendencia internacional hacia temas financieros, aunque en Colombia son menos los que abordan temas financieros complejos como las inversiones (OCDE, 2009).

Nueve de las 17 instituciones identificadas por medio de la Encuesta del Banco de la República reportan tener alianzas con diferentes instituciones. Los aliados más frecuentes

Son: las secretarías de educación, los colegios y las universidades, y en segundo lugar, instituciones financieras privadas y ONG. En el primer caso, las alianzas brindan apoyo técnico pedagógico y, en el segundo, apoyo técnico contenidos y financiero.

Aunque las alianzas entre entidades privadas, públicas y no gubernamentales son una herramienta valiosa para garantizar la viabilidad y sostenibilidad de los programas, en Colombia suelen ser escasas, la explicación radica en el desconocimiento de oportunidades al interactuar con otras instituciones para desarrollar programas de educación financiera y el alto costo en términos de tiempo, recursos humanos y financieros que implica realizar programas efectivos, sumándole el un alto riesgo moral que pueden desviar completamente el objetivo de la misma y generar desconfianza de la población frente al programa.

Las actividades más desarrolladas en los programas de educación financiera son los talleres y las charlas por grupos focales. Por su parte, el material educativo, los videos y los cursos presenciales y virtuales son también canales frecuentes de los programas educativos, mientras que en menor medida lo son los portales electrónicos, los concursos y los seminarios. En el caso de los seminarios, éstos en su mayoría están dirigidos a estudiantes de educación superior; seguidos por los microempresarios y los estudiantes de secundaria, los maestros y los padres de familia. Audiencias como los niños, la población vulnerable, los afrocolombianos y los indígenas no son un público objetivo en programas de educación financiera.

Existe una mayor oferta en términos de programas dirigidos a audiencias que se concentran en la educación formal frente a la no formal. Sin embargo, si se analiza la cobertura, la educación no formal supera con creces a la formal, particularmente la que se brinda mediante los programas de Banca de las Oportunidades.

Figura 10. Percepción de demanda por nuevos microcréditos



Fuente: Encuesta realizado por Banco de la República y Banca de Oportunidades 2010 (OCDE, 2013).

En general, las razones por las cuales las instituciones realizan educación financiera según encuesta del Banco de la República, se pueden dividir en dos grupos de acuerdo con el tipo de proveedor educativo: la primera son las instituciones bancarias, cuyas razones para realizar estos programas son principalmente la responsabilidad social empresarial y, recientemente, el cumplimiento de la Ley 1328. El segundo grupo, las instituciones estatales y ONG reportan como razones para realizar educación financiera, el impacto que ésta tiene sobre el fomento del desarrollo económico del país, en particular la reducción de la pobreza, el aumento de la calidad de vida de familias y el desarrollo humano.

Según Banco de la Republica y Banca de las Oportunidades, de las 17 instituciones sólo dos están llevando a cabo evaluaciones de impacto de programas de educación financiera, de las que aún no se conocen resultados. De estas dos instituciones, sólo una diseñó y aplicó su

evaluación de manera simultánea con el programa Banca de las Oportunidades, garantizando de esta manera la mayor calidad de los datos y los resultados de la evaluación.

La mayoría de las instituciones sólo realiza evaluaciones de satisfacción del beneficiario o simplemente no realiza evaluación. Aunque la evaluación de satisfacción mide el grado de acogida del programa por parte del beneficiario, no cuantifica el efecto que el programa tiene sobre sus conocimientos y comportamiento financieros, que finalmente es lo que determina el éxito del mismo.

Conclusiones

El microcrédito y la educación financiera son considerados como un factor clave en el desarrollo económico, porque contribuyen a que personas con difícil o inexistente acceso al crédito convencional, puedan encontrar en las microfinanzas una forma de resolver su situación financiera. El principal obstáculo, más allá de la existencia de recursos disponibles y del acceso a los mismos, radica en una deficiente cultura financiera que genera un mal manejo de capitales e ineficiencias en su uso.

La educación financiera, puede ser una herramienta para evitar que los problemas detectados dentro del manejo de las microfinanzas se conviertan en crisis financiera en Colombia. Es crucial que los consumidores sean conocedores de los riesgos en que incurren con el sobreendeudamiento, especialmente si los préstamos con destinación productiva se dedican a adquirir bienes de consumo. Para las instituciones el solo suceso de aprobación y otorgamiento de un microcrédito es señal para apoyos complementarios.

Las razones por las cuales instituciones públicas y privadas del sector económico y financiero desarrollan programas que fomentan la educación financiera son tres: la primera contribución a suavizar el funcionamiento de los mercados financieros: donde consumidores más educados e informados toman decisiones financieras a lo largo de su vida, favoreciendo sus intereses, su estabilidad y el desarrollo del sistema financiero.

La segunda es favorecer una política económica sostenible al empoderar a microempresarios en temas de economía y finanzas, es decir que los microempresarios tomen una posición frente al mercado, a las políticas económicas y sociales impuestas por los gobiernos para mantener el crecimiento económico y el bienestar social de toda la población.

Otros argumentos es ofrecer elementos que protejan los derechos y el cumplimiento de los deberes de las entidades del sistema financiero, promoviendo la autorregulación, supervisión y el impulso a nuevas actividades nacientes capaces de autogeneración de ingresos y creación de algunos nuevos empleos.

Es importante resaltar que en Colombia hay un espacio importante para expandir la oferta de microcrédito, las entidades financieras están en un proceso de cambio ya que pasan de percibir la falta de información financiera como obstáculo a una oportunidad para el fortalecimiento de sus políticas y la posibilidad de mejorar de forma más coherente sus programas de Educación financiera, su finalidad, subsanar sus cartera, evitar el sobre endeudamiento y mantener relaciones de largo plazo con los microempresarios.

Referencias bibliográficas

- ALIDE (2014). *La banca de desarrollo y la creacion de productos para la inclusion financiera*. Asociacion Latinoamericana de Instituciones Financieras para el Desarrollo. Lima : ALIDE.
- Camacho, J. F. (2014). *La competitividad de Colombia frente a Latinoamérica y la educación como factor estratégico para el desarrollo*. *Entramados - Educación Y Sociedad*, p. 211-
- Cano, C., Esquerra, M., García, Rueda y Velasco, A. (2014). *Inclusión financiera en Colombia*. Recuperado de:
<http://www.bancadelasoportunidades.com/contenido/contenido.aspx?catID=298&conID=673>
- Colombia, B. de R.. (2016). *Reporte de la situacion actual del microcrédito en Colombia*. Recuperado de: Reporte de la situacion actual del microcrédito en Colombia
- Gomez, E. (2016). *Reporte de la situación actual del microcredito en Colombia* . Banco de la República.
- Gutiérrez Goiria, J. (s.f.). *Las microfinanzas en el marco de la financiacion del desarrollo: compatibilidad y/o conflicto entre objetivos sociales y financieros*. Instituto de estudios sobre desarrollo y cooperación internacional.
- Gutiérrez Nieto, B.. (2003). *Microcredito y desarrollo local. Acciones e Investigaciones Sociales*, pp. 115-128.
- Leguizamón, J. (2015) *Análisis de la situación actual del microcrédito en Colombia*, UMNG.
- Martínez, J. M. (2015). *Proyecto Edufinet, balance de una experiencia de educación financiera*. *eXtoikos*, 17.
- Mejía Anzola, D. y Rodríguez Guzmán, G.. (2016). *Determinantes socioeconómicos de la educación financiera. Evidencia para Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú*. Corporación Andina de Fomento., pp. 13-19.
- MEN (2010). *Panorama de la Educacion Financiera Indicadores de la OCDE* . Madrid:
- Moncaleano, M. (2014) *Un estudio del microcrédito en Colombia Bolivia y México*. UMNG.
- OCDE (2005) *Improving Financial Literacy: Analysis of Issues and Policies*. Recuperado de:
http://www.edufinet.com/index.php?option=com_content&task=view&id=283&Itemid=8

OCDE. (2013). *La educación financiera en América Latina y el Caribe. Situación actual y perspectivas*. Recuperado de: http://www.oecd.org/daf/fin/financial-education/oecd_caf_financial_education_latin_americaes.pdf

Rodríguez, S. R-R. (2016). *Determinantes del acceso a los productos financieros en los hogares colombianos. Estudios Gerenciales*, pp. 14-24.

Sánchez Macías J. y Rodríguez López, F. (2015). *Educación financiera para la inclusión Financiera: una hoja de ruta*, pp. 17-20.

Sebstad, J. (2006). *Evaluación de resultados de la educación financiera*. Washington, D.C.: Financial Education.

Serrano Rodríguez, J. (2009). *Financiamiento para el Desarrollo*. CEPAL

Velásquez, J. Á. (2007). *El microcrédito: Sostenibilidad financiera vs. impacto sobre la pobreza*. ANALES, pp. 139-155.

Anexos

Anexo 1. Estudio de mercado e identificación de comportamientos financieros deseados

Área temática	Ejemplos de comportamientos actuales	Ejemplos de comportamientos deseados
Presupuesto	<ul style="list-style-type: none">■ Viven día a día■ Comportamientos financieros reactivos■ Falta de planificación financiera	<ul style="list-style-type: none">■ Planificar los gastos por anticipado■ Elaborar un presupuesto■ Usar un presupuesto para administrar el dinero
Ahorros	<ul style="list-style-type: none">■ Gastos innecesarios■ Ahorro irregular■ Ahorro sin tener metas	<ul style="list-style-type: none">■ Evitar gastos innecesarios■ Preparar un plan de ahorro■ Ahorrar regularmente
Administración de la Deuda	<ul style="list-style-type: none">■ Pedir dinero prestado para enfrentar emergencias■ Sobreendeudamiento■ Préstamos sin comprender bien los términos y consecuencias de la morosidad	<ul style="list-style-type: none">■ Mantener una cuenta de ahorros para emergencias■ Preparar un plan para reducir la deuda■ Evitar la deuda en exceso■ Pedir préstamos comprendiendo bien los términos y condiciones
Negociaciones Financieras	<ul style="list-style-type: none">■ Posición débil durante las negociaciones comerciales■ Las mujeres tienen limitado control sobre sus propios ingresos	<ul style="list-style-type: none">■ Negociar con una meta específica sobre lo que se desea obtener de la transacción comercial■ Asumir un papel activo en las decisiones sobre sus propios ingresos
Servicios Bancarios	<ul style="list-style-type: none">■ Limitado conocimientos de los servicios bancarios■ Limitado uso de los servicios bancarios	<ul style="list-style-type: none">■ Conocer las opciones financieras y sus términos y condiciones■ Usar los servicios bancarios para respaldar las metas financieras

Fuente: con base en Sebstad, 2006, tabla 1, p. 3

Anexo 2. Indicadores por área temática de la educación financiera

Conocimientos	Habilidades	Actitudes
Presupuesto		
<ul style="list-style-type: none"> ■ El propósito de un presupuesto ■ Los elementos de un presupuesto ■ Los beneficios del control del flujo de efectivo ■ Los beneficios de un plan de gastos ■ Creencias sobre el dinero ■ Metas financieras 	<ul style="list-style-type: none"> ■ Llevar el control del flujo del dinero ■ Elaborar un presupuesto ■ Elaborar un plan de ahorro 	<ul style="list-style-type: none"> ■ Compromiso de trabajar hacia el logro de una meta financiera ■ Compromiso para cumplir un presupuesto ■ Disciplina para cumplir un plan de gastos ■ Confianza en sí mismo para administrar su dinero ■ Motivación para planificar
Ahorros		
<ul style="list-style-type: none"> ■ El propósito del ahorro ■ Elementos de un plan de ahorro ■ Diferentes maneras de ahorrar ■ Diferentes lugares dónde ahorrar ■ Qué se debe tomar en cuenta al elegir una cuenta de ahorros (accesibilidad, seguridad, costos) 	<ul style="list-style-type: none"> ■ Elaborar un plan de ahorro ■ Solicitar la apertura de una cuenta de ahorros ■ Usar una libreta de ahorros ■ Llevar el control de los movimientos de la cuenta de ahorros 	<ul style="list-style-type: none"> ■ Creer en los beneficios del ahorro ■ Disciplina para ahorrar regularmente
Administración de la Deuda		
<ul style="list-style-type: none"> ■ Qué es un préstamo ■ Las ventajas y desventajas del crédito ■ Fuentes y opciones de préstamos ■ La diferencia entre capital e interés ■ Elementos de un préstamo (tasas de interés, términos y condiciones, comisiones, multas, políticas de morosidad) ■ Compromisos asociados a la aceptación de un préstamo ■ Consecuencias de la morosidad y del incumplimiento ■ Estrategias para administrar la deuda (pagar primero la deuda más grande; reducir las líneas de crédito; hacer pagos consistentes y a tiempo) ■ Estrategias para reducir la deuda (ahorrar para eventos futuros; refinanciar el crédito a un menor costo) 	<ul style="list-style-type: none"> ■ Completar una solicitud de crédito ■ Leer y comprender el acuerdo de crédito ■ Hacer preguntas apropiadas antes de pedir el préstamo ■ Evaluar la capacidad de pago ■ Calcular los costos directos e indirectos asociados a un préstamo ■ Calcular la relación entre deuda e ingresos ■ Preparar un plan de pagos 	<ul style="list-style-type: none"> ■ Confianza en sí mismo para hacer preguntas ■ Confianza en sí mismo para negociar los términos ■ Precaución en la toma de decisiones al pedir dinero prestado ■ Fortaleza para decir "No" a los términos desfavorables ■ Disciplina para cumplir un plan de administración de deuda
Servicios Bancarios		
<ul style="list-style-type: none"> ■ Las funciones de un banco ■ Tipos de bancos e instituciones financieras ■ Tipos de servicios ofrecidos por los bancos (servicios de ahorro, préstamo y seguros) ■ Propósitos del ahorro ■ Propósitos de los préstamos ■ Propósitos del seguro ■ Qué se debe tomar en cuenta al elegir un servicio financiero ■ Servicios financieros que traen beneficios personales ■ Cómo evalúa el banco las solicitudes de crédito 	<ul style="list-style-type: none"> ■ Investigar y elegir bien el mejor servicio financiero del mercado que satisfaga una necesidad ■ Seguir los procedimientos para el uso de los productos y servicios financieros 	<ul style="list-style-type: none"> ■ Confianza en sí mismo para hacer preguntas ■ Confianza en sí mismo para negociar con el banco, para hablar con el personal del banco, manejar cajeros automáticos
Negociaciones Financieras		
<ul style="list-style-type: none"> ■ Principios de la negociación ■ Técnicas de negociación ■ Pasos para prepararse para una negociación 	<ul style="list-style-type: none"> ■ Establecer objetivos para la negociación ■ Elaborar un plan para la negociación 	<ul style="list-style-type: none"> ■ Confianza en sí mismo para negociar ■ Cautela para negociar teniendo en mente lo que se desea obtener ■ Compromiso para cumplir los objetivos de la negociación

Fuente: con base en Sebstad, 2006, tabla 2, p. 11

Anexo 3. Indicadores de los comportamientos financieros

Presupuesto

- Ha identificado una meta financiera realista
 - Ha elaborado un presupuesto por escrito
 - Sigue un plan de gastos
 - Cuenta con un plan de gastos futuros
-

Ahorros

- Evita gastos innecesarios
 - Gasta menos de lo que gana
 - Cuenta con un plan de ahorro realista
 - Tiene una cuenta de ahorros
 - Ahorra una parte de su ingreso tan pronto como lo recibe
 - Cuenta con un plan de ahorro para emergencias
 - Ahorra regularmente
-

Administración de la Deuda

- Acepta un préstamo comprendiendo los términos
 - Mantiene una cuenta de ahorros para emergencias
 - Prepara un plan para reducir la deuda
 - Evita endeudarse en exceso
 - Hace sus pagos a tiempo
 - Mantiene una relación deuda-ingresos por debajo de una cantidad específica (definida contextualmente—por ejemplo, menos del 33 por ciento)
-

Servicios Bancarios

- Usa los servicios bancarios de manera más eficaz
 - Usa los servicios bancarios para respaldar sus metas financieras
 - Tiene experiencia con múltiples productos financieros (por ejemplo, cuenta de ahorros a corto plazo, cuenta de depósito a plazo fijo, préstamos bancarios, tarjetas de cajero automático, tarjetas de débito, seguros, tarjetas prepagadas, etc.)
 - Tiene experiencia con múltiples instituciones financieras (bancos, compañías de seguros, sociedades funerarias, prestamistas, instituciones microfinancieras, empleadores, tiendas comerciales)
-

Negociaciones Financieras

- Negocia teniendo en mente lo que desea lograr de las transacciones comerciales
- Tiene un papel activo en la toma de decisiones sobre sus propios ingresos

Fuente: con base en Sebstad, 2006, tabla 3, p. 14

Anexo 4. Indicadores Ilustrativos de los resultados financieros

- Reducción de las presiones financieras
- Mayor satisfacción con la situación financiera
- Menor tiempo dedicado a la administración de asuntos financieros
- Reducción del número de veces que los asuntos financieros personales han interferido con el trabajo u otras actividades
- Estabilidad financiera
 - Percepción de que la situación financiera es la misma o mejor que hace un año
 - Expectativa de que la situación financiera será la misma o mejor el próximo año
- Logro de una meta financiera
- Motivación para planificar a futuro y establecer metas financieras
- Decisión independiente sobre temas financieros
- Menor deuda
- Menor relación deuda-servicio
- Mayores ahorros
- Éxito durante las negociaciones financieras/comerciales
- Mayor satisfacción con el producto o servicio bancario

Fuente: con base en Sebstad, 2006, tabla 3, p. 15